

Jornada de tecnología que fomenta emprendedores

Treinta empresas participando y abarrotando el hall con sus stands; récord. Veinte equipos compitiendo en programación; también récord. Auditorios repletos durante las charlas en la mañana y en la noche. Y en todo este contexto, el foco de la decimoctava Jornada Estudiantil de la Facultad de Ingeniería (JEFI) de la Universidad ORT Uruguay, celebrada el miércoles 2 de setiembre, apuntó a una palabra y concepto muy en boga en el mundo de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC): emprendedorismo.

La JEFI original, a fines del siglo pasado, era una instancia académica e interna en la cual docentes, invitados y estudiantes compartían charlas e investigaciones. Hoy bajo esa denominación se desarrollan varios eventos en simultáneo, incluyendo talleres de práctica universitaria para jóvenes de secundaria. Este año con talleres de robótica y de Arduino -placa que sirve como plataforma para la creación de programas informáticos-.

Para esta edición fue diseñada una aplicación, JEFI ORT, para hacer *networking* del evento, informando sobre charlas, sorteos, actividades y cambios en la programación. Esa *app* permitió la interacción entre los estudiantes y las empresas participantes.

También en esta JEFI se organizó una mesa redonda entre estudiantes, docentes y empresas (incluyendo encargados de recursos humanos) para hacer un diagnóstico de situación sobre una realidad mundial: las pocas mujeres que hay en el universo de las TIC. Según la Lic. Ana Laura Trias, coordinadora de graduados de la facultad, las mujeres son solo el 16% del estudiantado en carreras de tecnología.

No son los únicos ejemplos de evolución de esta jornada. Tres años después de la primera edición se incluyó el concurso de programación, dirigido a estudiantes de cualquier carrera y año de la facultad. Se

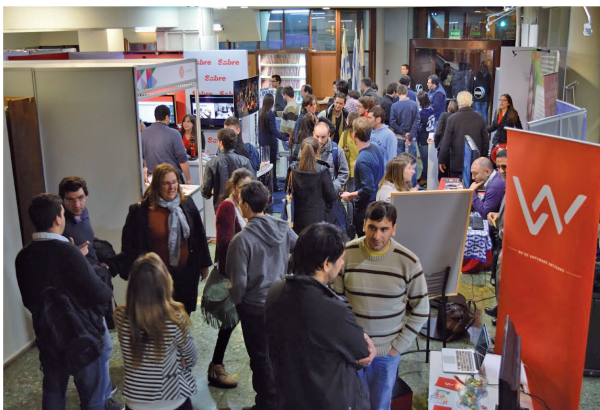
desarrolla en los laboratorios y significa para los participantes un mérito en su currículum, más aún si se clasifica para representar a la universidad en la final regional de la competencia internacional de la Association for Computing Machinery (ACM), que tiene lugar en noviembre en Buenos Aires.

Décima Feria de Empleo en TIC

La primera Feria de Empleo, en 2006, que en ese momento se presentaba como la única Feria de Empleo universitaria, contó con la participación de diez empresas, sin más infraestructura que mesas y folletería. Desde el comienzo el foco de esta actividad estuvo puesto exclusivamente en perfiles de tecnología, lo que hace más atractiva la propuesta dada la altísima demanda del mercado laboral en este sector. En esta última edición fueron treinta las firmas presentes, dejando chico con sus *stands* al *hall* de la facultad. “Quedaron empresas afuera”, dice con orgullo Trias, también responsable de la feria. Este es el evento que más llama la atención en esta jornada, gracias a las actividades más lúdicas que académicas, apelando a distintas tecnologías, pero sobre todo por el relacionamiento directo entre las compañías y los estudiantes.

El *stand* ganador de esta edición, por votación de los asistentes, fue el de MercadoLibre, por un motivo muy simple. “Ellos tuvieron una estrategia de comunicación muy buena: trajeron empleados que habían estudiado acá para contarles a los estudiantes cómo es trabajar en MercadoLibre, los voceros perfectos”, señala Trias.

La existencia de desempleo negativo en el universo de las TIC alimenta esa necesidad de las empresas. “El mercado está tan demandado de ingenieros y de estudiantes que hay una simbiosis fundamental. ¡Hoy, los estudiantes pueden elegir dónde trabajar, y eso es algo maravilloso!”, sostiene el ingeniero industrial Martín Canabal, catedrático de Administración de la Facultad de Ingeniería. La Feria es reconocida por el Ministerio de Educación y Cultura (MEC) y el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS). Por su lado, los estudiantes buscan flexibilidad en los horarios, buen





ambiente laboral, posibilidad de crecimiento y la capacidad de desarrollar sus propias iniciativas. Pero, que haya más demanda de trabajo que oferta de mano de obra tiene sus complicaciones. “El desempleo cero es una oportunidad y también un problema”, acota Trias, “porque si no hay gente, los proyectos que vendrían a desarrollarse acá se terminan yendo a otro país”.

Disertantes

“Este año, el enfoque en la JEFI fue puesto en la gestión y el emprendedorismo. Si hay algo que destaca a esta facultad es el foco puesto en emprendedores”, afirma Canabal. El docente nombra a Pedidos Ya (“quizá el mayor caso de éxito de una *startup* nacida en Uruguay”) y a AZ Sportech, que desarrollan tecnología aplicada al deporte y trabajan con la Selección Uruguaya de Fútbol, como dos de los mayores ejemplos de productos diseñados por graduados de ORT. Las charlas brindadas también fueron en esa tónica.

La conferencia de apertura estuvo a cargo del Ing. Enrique Baliño, CEO de Xn y autor del libro *No más pálidas*. Su ponencia, que llenó dos salas de la universidad (el auditorio principal y otra en donde su charla fue retransmitida), trató sobre la razón de existencia y el fin último de una empresa, así como la importancia del éxito empresarial, el espíritu emprendedor y la disciplina. Ya en la noche, la última charla fue la del Ing. Eduardo Mangarelli, director de tecnología de Microsoft Latinoamérica, sobre las tendencias e innovaciones en el mercado.

En el medio, se destacaron las ponencias de Paula Galloti, ingeniera egresada de ORT, directora y cofundadora de DDevelop Software, sobre emprendedorismo; de su hermano Gonzalo Galloti, ingeniero de Genexus, creador de una aplicación de información sobre fútbol en tiempo real para México, LigaMX; de Andrei Vazhnov, un físico ruso con una maestría en Políticas Públicas en Harvard y hoy docente de ORT, sobre la mayor digitalización de la economía; y del Dr. Gonzalo Frasca, catedrático de Videojuegos de ORT, sobre los desafíos de vincular videojuegos y educación.

Programando

En la edición 2015 del concurso de programación se alcanzó la marca jamás lograda de sesenta participantes divididos en 20 equipos de tres integrantes. “Es bueno que los tríos estén integrados por gente de distintos perfiles. Un estudiante de electrónica, con una mayor

formación en matemática, se combina bien con alguien de sistemas que tiene un mayor manejo en gestión”, explica Inés Kereki, doctora en Ingeniería Informática y catedrática de Programación. Este evento dura cuatro horas y gana el equipo que resuelve más ejercicios y en menor tiempo, utilizando lenguaje C++ y Java. “Se busca que los desafíos sean divertidos, buscando una respuesta eficiente desde lo lúdico”, añade esta docente.

El equipo ganador fue el compuesto por Kevin Chacón, Federico Ruiz y Sebastián Silberstein, tres estudiantes de Ingeniería en Sistemas.

Este año fueron tres los equipos seleccionados para la final regional. Estos equipos reciben una preparación especial entre setiembre y noviembre, y los costos por participar del concurso internacional se financian con el aporte de las empresas *sponsors* de la Feria de Empleo y del Concurso de Programación ORT. Según Kereki, los resultados han ido mejorado con el tiempo a nivel internacional: en 2001 figuraban dentro del 10% mejor posicionado, hoy están entre el 3% y el 4%.

La modalidad de competencia corre paralela a las instancias actuales de inserción laboral. “Hoy las empresas exigen determinadas habilidades como saber resolver problemas y trabajar en equipo. Las entrevistas de trabajo hoy se manejan en forma muy similar (al concurso de programación)”, agrega Kereki.

Dijo Trias “Increíblemente más allá de la desaceleración del mercado laboral, el *hall* de la Facultad de Ingeniería le está quedando chico a las JEFI, la demanda de perfiles de tecnología sigue siendo constante lo que hace de esta actividad una cita obligada para las empresas”. En todo caso, que haya cada vez más interés de las empresas en participar es una preocupación que a la Universidad le vale la pena tener. Lo mismo pasa con fomentar el espíritu emprendedor en momentos en que hay desempleo cero y las empresas buscan personal casi que con desesperación; efectivamente, hoy ser empleado en este sector es accesible y posible.

El desempleo cero no ha hecho mella en el emprendedorismo tan buscado. “Hoy tenemos muchos estudiantes que quieren realizar su proyecto, más que satisfacer las necesidades de una empresa”, sostiene Trias. “Pero ser emprendedor es una actitud. Por eso también fomentamos el espíritu intraemprendedor: ser emprendedor dentro de las propias empresas. Y las empresas buscan mucho a estos estudiantes y graduados”.